



Cadernos de História da Educação, v.24, p.1-7, e2025-14, 2025  
ISSN: 1982-7806 (on-line)

<https://doi.org/10.14393/che-v24-e2025-14>

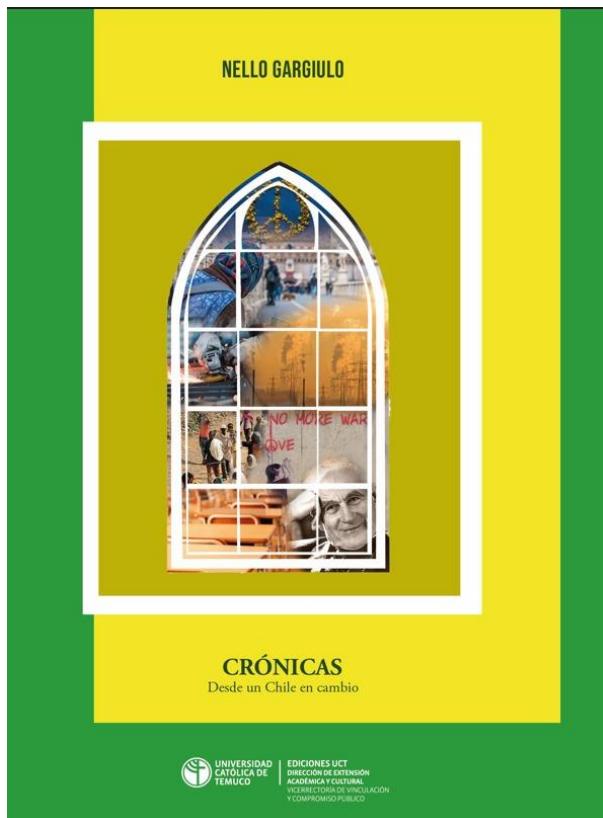
RESEÑAS

## Cambio Cultural de Chile Postestallido Social de 2019

Mudança cultural do Chile após o choque social de 2019

Chile's Cultural Change Post-Social Outburst of 2019

Jaime Caiceo Escudero  
Universidad de Santiago de Chile (Chile)  
<https://orcid.org/0000-0002-2808-140X>  
[jcaiceo@hotmail.com](mailto:jcaiceo@hotmail.com)



GARGIULO, Nello. *Crónicas desde un Chile en cambio*. Temuco, Chile: Ediciones Universidad Católica de Temuco. 2024. 232p.

Recibido: 25/01/2025

Aprobado: 23/04/2025

El autor de las *Crónicas* es una persona nacida en Nápoles, Italia -en donde se doctoró en Ciencias Agrarias-, pero que llegó a Chile hace cerca de 50 años dedicándose a la educación<sup>1</sup> y se ha interiorizado de la cultura del país. Hace 10 años, a su vez, representa a los italianos de Chile en el Consejo General de los italianos en el exterior y es secretario del Comité de la lengua italiana, Dante Alighieri de Santiago.

El libro está constituido por 23 ensayos reflexivos acerca de cuatro temas relevantes para el autor: cultura, economía, política y el Cardenal Raúl Silva Henríquez. Sobre esto último, el actual Provincial de los Salesianos en Chile, P. Nelson Moreno sdb, indica; “Gargiulo, quien durante muchos años ha sido director ejecutivo de la Fundación Cardenal Raúl Silva Henríquez, ha dedicado su labor a preservar y difundir la memoria del cardenal, destacando su multifacética personalidad y la profundidad de su pensamiento actual inspirado en la doctrina de la Iglesia” (p. 7). Por su parte, el director de la *Revista Humanitas*, Eduardo Valenzuela, en donde el autor había ido publicando gran parte de sus reflexiones, señala: “Dos inspiraciones principales recorren este magnífico libro. Una proviene de la tradición franciscana, sobre todo para aquellos pasajes que se refieren a la exigencia de una economía humana (...). La segunda proviene de la tradición Salesiana que toma como referencia la enseñanza de Dom Bosco, tan admirablemente cristalizada en nuestro país a través de la obra del cardenal Raúl Silva Henríquez” (pp. 9-10); luego agrega que “(...) es un libro escrito con tal elegancia y suavidad en la expresión (...) no escribe con el cuchillo en la mano sino con la suavidad del que ha aprendido a mirar las cosas de este mundo con los ojos de quien permanece no obstante en otro” (p. 10).

Abierto a la importancia que ha ido adquiriendo la inteligencia artificial, el autor le solicitó a su hijo Ferdinando que al comienzo de cada ensayo tuviera un resumen con la IA, alimentado por la reflexión completa.

El primer tema sobre la CULTURA lo aborda en 7 ensayos que van mostrando el tremendo cambio cultural que significó para el país los acontecimientos del 18 de octubre de 2019 y el COVID 19 a partir del 2020; ello, a partir del primer ensayo “Octubre 2019 una azotada primavera: un brote de esperanza”. En efecto, Chile aparecía como un país modelo en América Latina y, sin embargo, se produjo un descontento generalizado, con vandalismo y destrucción incluidos, porque la distribución de la riqueza no había sido equitativa; por ello, el texto señala: “El Lázaro del tiempo de Jesús, que se alimentaba debajo de la mesa, esperando las migajas que caían de los banquetes, tras las multitudinarias marchas de estos días<sup>2</sup>, reclama estar sentado en la mesa. A los trabajadores y a los sirvientes no solo les toca preparar el banquete sino tener la posibilidad de degustar lo que ellos mismos preparan” (p. 17). Por lo mismo, “(...) las declaraciones del presidente Piñera, de pedir perdón por esta grave omisión de no haber percibido los problemas de los jubilados, los altos costos de los medicamentos, las carencias en la protección social y los bajos niveles salariales, deberán ser considerados de manera asertiva (...). Un ‘giro copernicano’ deben realizar tanto el gobierno como la oposición, con un parlamento que deberá poner las bases para unir los consensos necesarios entre las fuerzas políticas y los políticos” (pp. 17-18). Se hace necesario dotar a la economía de ‘un rostro humano’, de acuerdo con las enseñanzas de la Iglesia.

<sup>1</sup> Ha trabajado en la Vicaría para la Educación del Arzobispado de Santiago, Instituto Profesional de Estudios Superiores Blas Cañas, Colegio de los Sagrados Corazones del Arzobispado de Santiago, Universidad Católica Silva Henríquez, Fundación Cardenal Raúl Silva Henríquez y ha dictado clases de italiano en el Dante Alighieri y en el Liceo Experimental Artístico de Quinta Normal.

<sup>2</sup> Sucedieron el 25 de octubre en forma pacífica lo largo del país, en contraste con lo sucedido una semana anterior.

En el segundo ensayo “Aprendizaje de las cuarentenas” nos señala que la pandemia sumió a la población en la soledad, pero hubo grandes esfuerzos de los sistemas de salud en preocuparse de los miles de contagiados y de los establecimientos educacionales en dictar clases por zoom u otros medios. Esto último significó un gran avance en la sociedad actual que, ha permitido, por ejemplo, dictar clases online en diversas carreras universitarias.

En el tercer ensayo se reflexiona sobre “Chile en el Pacto Educativo Global” al que llamó el Papa Francisco en el 2019 en que valoriza la educación formal e informal para todos sin excepción, con inclusión genuina, y recuerda que los primeros educadores son los componentes de la familia. El autor señala: “Estamos frente al gran desafío del Pacto Educativo Global, sea tanto para derrotar la pobreza como para afianzar la democracia, incluso en sociedades como la nuestra que vienen de una ejemplar experiencia para disminuir la extrema pobreza, pero que, continuamente se corre el riesgo de involucionar si no se asumen los desafíos que se nos develan” (p. 37).

El cuarto ensayo “Es tiempo de recordar el principio de fraternidad” nos recuerda el ‘Día de la Solidaridad’ (18 de agosto<sup>3</sup>) establecido en Chile por el Congreso Nacional en 1994 en honor al P. Hurtado. Al respecto, se señala: “Educar en la solidaridad intergeneracional con la mirada de la ‘Casa Común’, significa también recuperar el sentido de la ciencia y de la tecnología al servicio del desarrollo humano integral (...) y no por una cultura del individualismo” (p. 43). Plantea que el principio de la solidaridad se enlaza con el de la subsidiariedad y acota que ambos “(...) son dos principios que a lo largo de los años han tenido un gran desarrollo a nivel académico y experiencial en términos de igualdad y justicia, libertad y pluralismo. Cualquier camino que el pueblo de Chile escoja con el plebiscito para reescribir, perfeccionar o cambiar aspectos de la actual Constitución debiese incluir en el debate, en primera instancia, cómo consensuar la esencia misma de estos principios” (pp. 44-45).

“La paz: una experiencia para el 2023” se plantea en el quinto ensayo y esta es vista como un bien escaso, ya que Europa, de acuerdo con los planteamientos del cardenal Ratzinger en 1991, “(...) señala que tanto la Iglesia como la sociedad europea debían preguntarse acerca de los desafíos que tenían por delante con la caída del marxismo (...) insiste que las dimensiones culturales y espirituales son importantes, tal como fueron...” (p. 51) en el pasado. Con lo sucedido en el Capitolio en Estados Unidos y en Brasilia en el 2001 son una muestra de la debilidad de la democracia en América y cómo está constantemente amenazada por populismos. “Nuestro Chile, si bien mantiene un grado de cohesión democrática y social más consistente en comparación con otros países del continente, es un ejemplo para pensar y estudiar más profundamente en cuanto su sistema político democrático y liberal económico ha convivido permitiendo como en ningún otro país reducir la extrema pobreza considerablemente” (p. 53). “La vacuna: un bien común en el Chile de hoy” se desarrolla en el sexto ensayo que este medio de salud pública se ha implementada en Chile con gran éxito, lo cual ha permitido salvar muchas vidas; constituyó “(...) un signo de esperanza incluso en medio de los contagios que aún prevalecen” (p. 57). Que el país se haya puesto a la vanguardia en este problema sanitario “(...) nos lleva a reconocer la efectividad de la estructura de salud pública primaria y hospitalaria que tiene tradición en Chile” (Ídem).

Finalmente, en el séptimo ensayo, titulado “Y en Chile, ¿es posible la paz? se recuerda las Jornadas Mundiales de la Paz llevadas a cabo por la Iglesia en 55 ocasiones y, al respecto señala que el diálogo intergeneracional entre la memoria de los mayores y la continuidad de la historia por los jóvenes conduce a la paz. Colabora en ello la educación y el trabajo construye la paz; en otros términos, la paz va unida al desarrollo.

---

<sup>3</sup> Fecha de la muerte del P. Hurtado en 1952.

El segundo tema sobre la ECONOMÍA lo desarrolla en 5 ensayos; la materia persigue precisar el concepto de ‘bien común’ como preocupación por el otro, por la comunidad, que busca el desarrollo humano y social. En el primer ensayo se aborda “Revoluciones Industriales sin alma”, recordando que la iniciada en Inglaterra en la segunda mitad del siglo XVIII, la cual para el autor no tuvo alma puesto que ha generado “(...) un estilo de vida individualista (...) cómplice de la generación de pobreza, y a menudo descarga sobre los pobres toda la responsabilidad de su condición” (p. 80).

En “La Economía de Francisco” se explica en el segundo ensayo el origen de ella; en efecto, “(...) el movimiento franciscano, por la experiencia misma de Francisco que había sido mercante (por su padre) no desprecia este rubro en su conversión personal de elegir para él la pobreza evangélica total reconoce el trabajo que realiza este grupo para dar dinamismo a la economía de su entorno” (p. 84). A su vez, es importante señalar que dos franciscanos hicieron aportes en el plano económico: Pacioli inventa la partida doble en el siglo XV y Bernardino de Siena es reconocido como un gran economista. Para el papa Francisco “(...) la economía que produce las zonas de descarte es la que mata, y a la vez la responsabiliza de los desequilibrios medioambientales (...) la crisis medioambiental ha puesto bajo la mira la necesidad de cuidar el planeta Tierra y los peligros de su deterioro cuando los límites rompen los equilibrios ecosistémicos, siendo una de las consecuencias más evidentes del cambio climático, que ha provocado innumerables imprevistos y desavenencias” (p. 86). A los jóvenes, según el papa, les cabe una misión importante al respecto para no acrecentar tales problemas.

“Las enseñanzas sociales de la Iglesia” es la materia del tercer ensayo, en el cual el autor del texto en una conferencia dictada en la Universidad Católica de Temuco hace un recorrido desde los denominados Padres de la Iglesia -quienes desarrollan la ‘esfera social de la fe cristiana’-, en la Edad Media subraya que “(...) con la reflexión tomista y el carisma del movimiento franciscano se aporta un paradigma bien claro al mundo de la economía y la cultura de la época: el bien común como objetivo de las actividades económicas” (p. 97). Posteriormente, en 1891 comienzan las encíclicas sociales con León XIII con *Rerum Novarum*, prosigue Pío XI con *Quadragesimo Año*, Juan XXIII con *Pacem in Terris*, Paulo VI con *Populorum Progressio*, prosiguiendo en esa línea Juan Pablo II y Benedicto XVI para terminar con Francisco con varias, especialmente *Laudato si'* y *Fratelli tutti*. Termina señalando que “(...) en este nuevo contexto vamos a destacar que las desigualdades ya no solo se curan con la filantropía y las beneficencias. Un nuevo orden mundial debe hacer respetar las reglas de la explotación de los recursos naturales, de los impuestos y los salarios” (p. 101), entre otros.

En el cuarto ensayo titulado “Semana *Laudato si'*: la urgente ‘conversión ecológica’” se insiste en esta importante la encíclica del papa argentino, recordando a San Francisco y bregando por una ecología integral.

El quinto ensayo “Un nuevo renacimiento” se reflexiona a partir de las desigualdades que dejó el coronavirus en todo el mundo y en Chile; fue así como “(...) la vulnerabilidad de amplios sectores de la sociedad y la cantidad de contagios casi siempre han viajado en paralelo” (p. 116). Se plantea la trilogía de la postpandemia: la política, la cultura y la Casa común. Por ello “(...) una buena tarea para la política y la economía será pensar cómo potenciar a este tercer sector que, junto a las universidades, son buenos aliados para renovar la educación científica y tecnológica, educar al cuidado del ambiente y amortiguar los efectos de las amplias restricciones de la postpandemia” (p. 120).

El tercer tema sobre la POLÍTICA lo desarrolla en 7 ensayos, postulando que un buen político debe tomar en cuenta tanto la *polis* como la *civilis*, para ir más allá de sus propias ideas, para poder responder a los fenómenos, problemas y cambios que la sociedad necesita. “Reflexiones sobre la paz y la guerra” se titula el primer ensayo, en el cual se indican los principales hechos conflictivos a partir de la II Guerra Mundial: los misiles de Cuba por la URSS, discurso de Paulo VI en la ONU en 1964, la caída del Muro de Berlín en 1989 y la invasión de Putin a Ucrania; ojalá termine esta cruenta guerra con la firma de una paz duradera haciendo realidad las palabras de Juan Pablo II: “La paz es un don de Dios confiado a los hombres” (p. 125).

“América Latina y Europa; dos continentes unidos por la paz, la democracia y el desarrollo” se expone en el segundo ensayo, el cual corresponde a una conferencia del presidente de Italia, Sergio Mattarella, dada en el Salón de Honor de la Universidad de Chile el 5 de julio de 2023. Indica. “Chile, Europa, Italia en particular, han tenido desde siempre relaciones intensas de carácter intelectual, beneficiándose los unos de los otros de los respectivos intercambios y aportaciones” (p. 133); luego agrega que la CELAC, formada en México en el 2010 es una gran oportunidad de cooperación entre los países latinoamericanos y con Europa. Finaliza señalando “(...) la pobreza que todos queremos combatir no es solo la escasez de medios. Es también estar expuestos sin tutela a los efectos del cambio climático” (p. 138), al cual Chile se ha comprometido a llegar al 2050 con carbono neutral.

El tercer ensayo aborda a las “‘minorías proféticas’ y la democracia en crisis” debido a los cambios que han significado en el mundo y han impactado a la ONU dos potencias autoritarias, Rusia y China como asimismo los peligros del populismo en América Latina. Benedicto XVI ha criticado el relativismo ético, especialmente en Europa y “(...) la Iglesia católica en el continente tiene mucho que resaltar en el mundo de la educación y su misión sigue siendo generar comunión e iluminar desde el Evangelio la construcción de las ciudades del futuro” (p. 148).

El cuarto ensayo se titula “Después del 4 de septiembre: un cónclave para el Parlamento”, realizado 2 días antes del plebiscito del 4 de septiembre que finalmente rechaza el primer texto de la nueva constitución; por ello, el autor, indica que el Congreso Nacional se reúna a reflexionar sobre lo que el país demanda con la capacidad de reinventarse, de buscar mayores coherencias y con corresponsabilidad entre actores sociales y culturas territoriales. La Conferencia Episcopal de Chile no estuvo exenta en su Asamblea Plenaria recordando “(...) el Catecismo católico y las Enseñanzas Sociales de la Iglesia para efectuar un discernimiento sobre la propuesta constitucional” (p. 157).

“Las cuentas pendientes y nuestro propio viaje” se explican en el quinto ensayo, en el cual mencionando la pandemia, se indica que “(...) la biotecnología avanza y no tardará el día en que en nuestros propios teléfonos tendremos información del estado de salud personal para aprender a enfrentar con más seguridad las futuras pandemias que pudiesen aparecer” (p. 161). Pero el COVID 19 nos ha recordado lo insignificantes que somos y la necesidad de practicar la cultura de los bienes comunes.

El sexto ensayo se titula “Un camino redentor para la política”; para ello se menciona la fraternidad que propugna el papa Francisco para el mundo, enfatizando la amistad social. Al respecto, el autor plantea que “(...) debemos dejar de considerar a la solidaridad y fraternidad como acciones solo de beneficencias, y que por lo general solo mueven a un sentimiento de conmoción o compasión para tender la mano a quien pide ayuda. Los alcances son más amplios, y se hace necesario experimentar nuevos caminos y criterios para actuar con aquella amistad social que Aristóteles ya consideraba superior a las que se establecen por utilidad o placer, es decir, aquella amistad que conduce al bien común que es el fin de la política” (p. 173).

“Un plebiscito con el alma de Chile” se nombra al séptimo ensayo, en que se reflexiona en palabras del cardenal Silva Henríquez que “(...) la Patria se constituye en el momento en que un grupo de hombres que habitan físicamente un determinado territorio reconocen como suyo un mismo patrimonio de sangre y cultura, entran en comuniación de tarea y destino. La Patria no nace por accidente geográfico o por un operativo bélico. La Comunión profundamente humana en valores que exigen deponer innatos egoísmos y merecen el sacrificio de la vida” (p. 177); eso constituye el alma de Chile.

El cuarto tema sobre el CARDENAL SILVA HENRÍQUEZ lo desarrolla en 4 ensayos, a partir de los 30 años dirigiendo la Fundación que lleva su nombre, lo cual ha significado un estudio y análisis profundo de su pensamiento. El primer ensayo “Cardenal Silva Henríquez, legado profético para el Chile de hoy” parte indicando que “(...) la trilogía del sistema de vida que proponía San Juan Bosco a los jóvenes se fundaba sobre la religión, la razón y la ‘amorevolezza’ (amor manifestado y percibido como tal)” (p. 188), los cuales asume el cardenal chileno en “(...) la dimensión de la trascendencia, en combinación con la esfera de la razón como capacidad de pensar y discernir, se hace realidad en la capacidad de construir la reciprocidad en todo tipo de relaciones. Este amor efectivo y productivo que une benevolencia y ternura es el que no se disocia en Silva Henríquez de su carácter decidido y fuerte, de su voz incisiva y de su capacidad de escuchar y captar las necesidades” (p. 189). La justicia y la paz, la pobreza que eleva y la miseria que rebaja, la creación de la Vicaría de la Solidaridad para acoger a los perseguidos por la dictadura militar, la solidaridad en los caminos de la subsidiariedad son temas frecuentes en el cardenal salesiano; sobre esto último, el autor indica “La subsidiaridad (...) en línea de la evangelización y de la promoción humana no se separa de la dignidad humana y de la solidaridad porque las desigualdades se combaten con el trabajo y la confianza en las personas. Sobre estos principios que son de la Doctrina Social de la Iglesia se construyó la emblemática acción al comienzo de los años 60 con la asignación de tierras de los latifundios de la Iglesia de Santiago a los campesinos que la trabajaban para las Parroquias según los procedimientos de la época: el inquilinato” (pp. 190-191).

“Memoria de un encuentro” lo constituye el segundo ensayo en el cual el autor recuerda un encuentro de dos senadores italianos con el cardenal en Punta de Tralca -cercana a la capital-, de 1991 en que se conversa acerca de Caritas Chile, obra iniciada en los 50 cuando era solo sacerdote, sobre las Aldeas SOS que funcionan en ese lugar, acerca de cómo se unieron la diplomacia y la política para construir la paz, evitando la guerra con Argentina en 1978, las relaciones que tuvieron los presidentes Salvador Allende Augusto Pinochet y el poeta Pablo Neruda, Premio Nobel de Literatura.

El tercer ensayo se titula “Raúl Silva Henríquez: el contexto de un legado profético”. Se recuerdan varias publicaciones sobre el cardenal y llevan al autor del texto a reflexionar que “en tiempos de vacío de humanismo cristiano, un estilo y un pensamiento como el suyo asumen la dimensión de patrimonio cultural. Las fuentes culturales de las buenas tradiciones son indispensables para orientar criterios de juicio, tanto para la política y la economía como para los mismos pastores y laicos empeñados en repensar con nuevas categorías al bien común y la vocación humana en su conjunto. La dimensión de relationalidad propia de las personas exige construir el bien común ‘con el otro’” (p. 205). El carisma de Dom Bosco atrae al joven Raúl a ingresar a la congregación salesiana, a pesar que él había estudiado con los Hermanos de las Escuelas Cristianas en Talca y en el Liceo Alemán de los Padres

del Verbo Divino en Santiago y estudiar derecho en la Universidad Católica de Chile; su vida estuvo marcada por la Doctrina Social de la Iglesia; la Homilía del 18 de septiembre de 1974 estuvo marcada por la Iglesia y la Patria, como el alma de Chile; su audacia para grandes realizaciones, como transformar a los inquilinos en patrones y crear un banco para el desarrollo socioeconómico; la subsidiaridad como camino al desarrollo y, su vida estuvo marcada por el ágape, el discernimiento y la audacia.

“El amor creativo y productivo” conforma el cuarto y último ensayo, en el cual se muestra cómo el día de su funeral el 12 de abril de 1999, el cortejo popular cantaba en coro “Raúl, amigo, el pueblo está contigo” (p. 219). Ello revela que “(...) entre Mons. Silva y el pueblo se constituyó una confianza evangélica que fue signo visible de aquella Iglesia participativa y de comunión del Concilio que él mismo con sus activas participaciones en los trabajos conciliares había contribuido a pensar” (Ídem). En fin, con el coraje del cardenal salesiano, se frenó la exclusión.

En el Epílogo, el rector de la Universidad Católica de Temuco, editora del presente libro, señala que los tópicos son tan variados que se complace en promoverlo.

Si se ha visto el largo recorrido de las 23 ensayo-reflexiones reunidos en cuatro tópicos de relevancia para el mundo actual, a saber, la cultura, la economía, la política y el Cardenal Raúl Silva Henríquez que, Nello Gargiulo reunió en este libro es un motivo más que suficiente para animarse a leerlo.